ZOROBABEL RODRIGUEZ,

Suscriciones.

OFICINA. JALLE DE PRAT NÚM 70.

J. RAMON GUTIERREZ M., JERENTE.

Avisos.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.

REMITIDOS.

Movimiento de vapores. JUNIO DE 1888.

DIEGADAS.			
Viernes	1	Cachaponl.	Callag e intermedios
Domingo	3	Coquimbo	Caleta Buena e int.
Id	3	Chiloé	Puerto Montt e int.
Lunes	4	Mapocho	Arica e intermedios
Miércoles	6	Mendoza	Coronel, Tome y Tal-
		The state of the s	cahuano.
Viérnes	8	Santa Rosa	Callao e intermedios
Sabado	9	Sorata	Europa via Magalla-
2.0			nes
Laines	11	Ayacucho	Arica e intermedios
Miercoles	13	Copiapo	Puerto Montt e int.
Id	13	Limari	Caleta Buena e int.
Id	13	Mapocho	Coronel, Tome y Tal-
	-	The state of the s	cahuano.
Viernes	15		Callao e intermedios
Lunes	18		Arica e intermedios
Martes	19	Chiloe	Puerto Montt e int.
Miercoles	20	Ayacucno	Coronel, Tomé y Tal-
****	aa	Discours	cahuano
Viernes	22 25		Callao e intermedios
Lunes	25		Arica e intermedios
Id	25		Caleta Buena e int. Europa via Magalla-
Id	20	magenan	nes nes
Miércoles	27	Conjano	Puerto Monta e int.
Id	27	Cachanoal	Coronel, Tomé y Tal-
The same of the same of	200	Cuchisponi	cahuano
	7006 1	THE PERSON NAMED IN COLUMN TWO IS NOT THE PERSON NAMED IN COLUMN TWO IS NAMED IN COLUMN TWI	Other Research

SALIDAS.



Compañía Sud-Americana de Vapores.

Vapores para el norte. Vapor AMAZONAS,

capitan Mc Dougal, saldrá para Panamá el sábado 30 de junio, a las 6 P. M., con escala en Coquimbo, Antof ta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo, Qi Chala, Pisco, Tambo de Mora, Callao, Hu Huarmey, Casma, Chimbote, Salaverry, P mayo, Eten, Pimentel, Payta y Guayaquil. Vapor MAIPO,

capitan Steward, saldrá para el Callao el miércoles 4 de julio, las 6 P. M., con escala en Coquimbo, Carrizal, Caldera, Chañaral, Taltal, An Iquique, Plsagua, Arica, Pisco y Tambo de Mora,

Vapores para el sur. Vapor CACHAPOAL, capitan Chase, saldrá para Coronel el juéves 5 de julio,

a las 10 A. M. con escala en Tomé y Talcahua no de regreso. Vapor COPIAPÓ



Compañia

de Navegacion por Vapor en el Pacifico.

Vapores para Europa (POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDAS EN DIA SABADOS. las dos de la tarde, con escala en Talcahuano, oronel, Lota, Punta Arenas, Montevideo, Rio Ja-eiro' Lisboa, Burdeo y Liverpool. El siguiente vapor saldra con las malas de

Vapor MAGELLAN, capitan Barr, saldrá para Europa el sabado 7 de julio. Tocará tambien en Vígo y en Plymouth para esembarcar pasajeros,

Vapores para el Norte

Vapor PIZARRO. u capitan Hooker, saldrá para Guayaquil con es-ala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, hañaral, Taltal. Antofagasta, Iquique, Pisagua, rica, Ilo, Mollendo, Lomas, Pisco, Tambo de lora, Cerro Azul, Callao, Huacho, Supe, Huarmey, asma, Samanco, Chimboto, Salaverry, Pacas-layo, Eten, Pimenlte, Payta y Tumbes, el juéves 28 de junio,

Vapor COQUIMBO, capitan Hullah, saldrá para Caleta Buena cor ala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totorair Peña Blanca, Huasco, Taital, Oliva, Paposo itofagasta, Cobija, Tocopilla, Pabellon de Pica sábado 30 de junio, a las 5 de la tarde. En su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabelon de Pica y Los Vilos.

Vapores para el Sur

Vapor COLOMBIA. capitan Henderson, saldrá para Coronel el juéves 28 de junio,

a las 10 de la mañana. En su viaje de regreso tocará en Tomé y Te cahuano.

Vapor CHILOÉ



Los vapores de primera clase VIRJILIA, CORDELIA, BIANCA, LAVINIA, TITANIA, CELIA, ROMA Y VALERIA hacen la carrera entre esta costa y Hamburgo, to-

ando en Coronel, Corral, Punta Arenas, y un uerto del Brasil. Ofrecen escelente oportunidad para pasajeros. SALIDAS PARA EUROPA El vapor Roma, capitan Molsen, Hamburgo a mediados de julio. Por pormenores véanse con



Compañía ALEMANA DE VAPORES KOSMOS.

SALIDAS PARA EUROPA por la via del canal de Smith y del Estre-cho de Magallanes. SALIDAS PARA EL NORTE.

Cotmes, a fines de junio, directamente a Iquique, rica y Callao. Por fletes y pasajes, véanse con VORWERK Y CA., ajentes jenerales.

SEGUROS.

La Comercial Compañia Chilena de Seguros

Capital Suscrito \$ 2.500,000 Presidente: Don Asturo M. Edwards. Vice-presidente:

Francisco J. Riesco.

[] Miguel Abrines. Don Francisco Antonio Pinto.

Asegura edificios, muebles, mercaderias, buques
rgamentos, etc. 2
FRANCISCO ANTONIO PINTO,
jerente, Oficina; calle Prat, num. 97.

Ajente en Santiago, den J. Santiago Riesco.

LA CHILENA

Compañía de Seguros Maritimos y contra Incendios > ESTABLECIDA EN EL AÑO 1853. CAPITAL AUTORIZADO.. \$ 4.000,000

Oficina en Valparaiso calle de A. Prat núm. 8. DIRECTORIO. PRESIDENTE: Señor Javier Villanueva VICE-PRESIDENTE: Santiago Lyon. DIRECTORES: Jorje Lewis, Cárlos J. O. Schröder Agustin Edwards Luis F. Puelma, Luis M. Cerveró, Hector Beéche, Benito F. Smith. DIRECTOR-ADMINISTRADOR Señor Carlos J. O. Schröder.

Señor Alfredo D. Faz. AJENTES: que, North y Jewell, imbo y Serena, Tomas J. W. Millie, fagasta, Dell y Ca, iago, Swinburn y Ca, , Andres Vaccaro an, Ignacio Brunet. En Chillan, Ignacio Brunet. En Concepcion, Lawrence y Ca. En Tomé, H. P. Hinrichson e Hijo. En Talcahuano, C. Jullian e Hijo. En Ancud, Vicente A. Robies. En Puerto Montt, Federico Oclckers.

La Valparaiso

OCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS A PRI-MA FIJA, CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS. AUTORIZADA POR DECRETO SUPREMO DE 26 DE

Junta de administacion para 1886. esidente...... don Cárlos G. Huidobro Vice--presidente... " Agustin Solari Director...... " Roberto Pretot " David W. Williamson " Emilio Escobar .. " Filiberto Herrera ... " J. N. Dávila A.

La Protectora

COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS. Contra incendios y riesgos de mar, y per n accidentes de ferrocarriles y vapores. CAPITAL AUTORIZADO..... JUNTA DIRECTIVA.

ISAAC A. PRIETO, director-Jerente.

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR

La Pacífico

Compañia Chilena

Compañía Nacional de Seguros.

CAPITAL \$ 2.000,000 FONDO DE RESERVA " 300,000 Se asegura contra riesgos de incendios y marítimos a primas moderadas. JUNTA DIRECTIVA PARA 1896.
Vice-Presidente
Don Carlos Lorca. Ajencias, Don Juan de Dios Cruz, Ramon Fredes O.

Oficina, calle Arturo Prat, número 124.

Compañía de Seguros sobre la vida y contra incendios. FUNDADA EN 1883.

Capital suscrito...... \$ 2.000,000 Fondos acumulados.....

Emite pólizas de seguros sobre la vida por diversos sistemas.

ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS, EDIFICIOS, MUEBLES:

MERCADERIAS, ETC. COBRA PRIMAS MODERADAS.

Administracion:

Don J. CIRIACO VALENZUELA, Don PASTOR CERDA, Vice-presidente,

Eduardo Matte, Elias Balmaceda, Alberto Gonzalez E., J. Rafael Salas, M. J. Doming Oficina en Santiago, Bandera 24.

Oficina en Valparaiso, Prat 81.
M. ANIBAL TAGLE, Ajente. LUIS DÁVILA L., Jerente.

Subercaseaux Por cajones y barricas venden



MALDINI, MAUBRAC Y Ca. (CON DEPÓSITO EN BARRICAS DE VINO A 40, 30 Y 20 CENTAVOS). Adolfo Couve.

Esquina de la Plaza Aníbal Pinto y calle Esmeralda,

VENCEDORA

MARCA DEPOSITADA REJISTRADA EN SANTIAGO



MARINA MARCA

V. RIESCO SANTIAGO."

M. de F.

Rejistrada en abril 1.º de 1879. Unico ajente en Valparaiso SEGUNDO A. RIESCO,

Prat, núm. 95. Correo, casilla núm. 259. o a mis compradores extjan la marca lejit yo facsimil va arriba, para evitar asi s Santiago, agosto 26 de 1887. A. VICTOR RIESCO.

Pasto aprensado

DE PANQUEHUE **GUILLERMO BROWN**

SAN FELIPE L. Fitz Henry, La Constancia.

l'abacos elaborados a vapor. Calle de Chacabuco, números 281 a 291, y

Merced números 77 y 79. Esta gran fábrica de ciaborar toda clase de taba-as, cigarros puros y cigarrillos, vende a precios unamente bajos; no hai competencia en sus pre-os, clases, aroma y fragancia, pues vende sus bacos picados, a lo menos dos pesos mas barato e al comercio y a los proveedo-co picado en punto de hacer sin la cual no es TÉ lejitimo de co pesos quintal.

FRANCISCO BETTANCOURT.

Telégrafo Nacional.

LINEA ESPECIAL entre Valparaiso y Santiago,

calle de Huérfanos, 19 C.; en Lla 0½ a 10½ A. M.; 1½ a 4½ P. M. y

Francisco Bettancourt

Calle de YUNGAI, núm. 290 y MER CED, núm

OSFOROS DE CERA italianos, VERMOUTH, Martin y Solz, HARINA FLOR, AGUAS MINERALES, MEDOC | barricas y medias barricas, CIGARROS | HABANOS

EM. LHOSTE, Calle de Cochrane

COÑAC de varias marcas superiores, y CHAMPAÑA. acaba de recibir

LA ESTRELLA BLANCA.

UNICO PREMIADO.

Té Extra Superior

Té Extra Superior

umenta el buen humor y desplega la actividad, despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence la pesadez. Cada paquete y cada lata llevan nuestra Marca comercial,

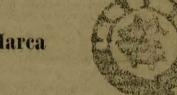
LA ESTRELLA BLANCA

Rogers y Ca.

UNICAS CLASES EN VENTA

Carbenet etiqueta blanca Id. 1883 ,, Vino corriente ,,

LOS MISMOS, EN MEDIAS BOTELLAS, UN PESO MAS POR CAJO Queda suspendida la venta de vinos en pipas. Toda botella llevará en la cápsula y en la eti-



Rejistrada

y ademas el corcho marcado. DIRIJIRSE:

Al Administrador de la Hacienda Errázuriz-Panquehue, Estacion de SAN ROQUE. Sociedad Chilena de Fundiciones,

HARINA MARCA

B. EDWARDS Y Ca.

Calle Arturo Prat núm. 43.

VENTAS POR MAYOR.

PIELES PARA ADORNOS,

FELPAS DE NOVEDAD.

APLICACIONES NEGRAS Y DE COLORES

CINTAS FANTASIA,

ARTÍCULOS PARA SASTRES Y MODISTAS

JERSEYS PARA NIÑOS Y SEÑORAS

FRAZADAS ESPAÑOLAS

CASAIMPORTADORA

NOVEDADES PARA SEÑORAS Y NIÑOS

REALIZACION DE ARTÍCULOS DE INVIERNO.

CASA DEL PANTANO

POR FLORENCE WARDEN

Pero si, por una parte, el cariño de mi discípula me ofre. cia mucho consuelo, por otra me trajo nuevos disgustos

iódicos de la mañana, cuando oimos las pisadas de un aballo que se acercaba a la casa. El señor Rayner abrió | me preguntó la niña. l balcon y salió a la ancha faja cubierta de guijo que se stendia delante de la fachada principal.

tra, entra; las señoras tendrán aun mayor satisfaccion na visita hace dias. Unicamente unas sirenas vinieror del mar, por el rio, y nos inundaron el jardin. -Gracias, señor Rayner; pero no puedo entrar, pue

ble estado. Solo he venido a dejar una esquela de la se- señor Reade me alcanzó. Yo estaba de espalda, y no me ñora Manners para la de usted. -No seas majadero; entra, aunque estés cubierto de

El jóven arrendó el caballo y entró, convencido por patia. Si tanto cariño tenia a su hija apor qué no entra- La señora Manners era la esposa del ministro de la par- seaba hablarle. Como yo no podia permitir que él contiba en el cuarto de estudios a verla? spor qué no la sacaba roquia, y solia enviar sus recados por cualquiera de sus nuase en semejante error, proseguí en mi tarea, sin haa pasear durante las horas de descanso, en vez de dejarla seis hijos. Cuando oí por tanto, la fútil comision que cerle mas caso. Continuó, pues, su camino hasta la reja conmigo todo el dia, hasta que la niña iba a acostarse en habia llevado el señor Reade a los Alisos, confieso que que cerraba la alameda, donde se detuvo, y pronto le of el cuarto contiguo al de su madre, precisamente a la ho- cruzó por mi mente la idea de que algun otro motivo, lanzar esclamaciones de impaciencia. Miré hácia allá v ra en que ésta se trasladaba a la sala? Con semejante igualmente pueril, le habia inducido a visitarnos. Pero ví que estaba tratando de abrir el picaporte con el látigo conducta, era injusto pretender que la niña no compar- me vi contrariada en lo que me habia imajinado. El jó- -¡Qué torpeza! pensé. ¡Que mas que desmontar y ven no solo dedicó toda su conversacion esclusivamente abrir con la mano? ¡Y un picaporte tan suave que yo misel amor que debia a su madre. Y, sin embargo, cuando al señor y a la señora Rayner, con escepcion de algunas ma, montada, lo habriria con facilidad! estábamos todos reunidos a la mesa, la señora Rayner frases dirijidas a Haidée, sino que cuando yo me permití Él continuaba, sin embargo, en sus vanos esfuerzos dirijia a su hija miradas intensas que parecian revelar hacer alguna observacion, ni siquiera me dirijió la miun amor hácia ella profundo y oculto, como si no se atre-rada. Esto me molestó bastante. Yo no pretendia que el via, o el látigo se escapaba del picaporte. Escitada por señor Reade me mirara o hablara; pero la cortesia, espetan torpe lucha, estuve a punto de gritar:—¡Ahora! cuansino el velo de reserva en que ella misma se habia encialmente hácia una señorita empleada en la casa, paredo veia que el caballo estaba quieto por un momento. cia exijirle que no hiciera caso omiso por completo de mi Me parecia que de intento dejaba escapar las mejores El mal estado del tiempo nos impidió ir a la iglesia en presencia allí. Decidí, pues, vengarme de él, no haciendo oportunidades para abrir. Contemplaba, por tanto, esa

a iglesia! Estuvimos, pues, una quincena sin saber lo señor Reade, yo fuí tras de ella. La muchacha no tenia que pasaba en la parroquia. No nos fué preciso, sin em-| miedo del animal fué a buscar algunos terrones de azúcar pargo, esperar hasta el siguiente domingo para obtener y poniéndolos sobre su manecita estendida, se los dió uno oticias. El segundo dia despues de haber aclarado, nos por uno, mientras le hablaba en un lenguaje que el cabaallábamos en la sala, tomando el café y leyendo los pe- llo parecia entender, y del cual yo no comprendí jota. Por nada del mundo hubiera yo condescendido en ob

-¡Hola, Lorenzo! ¡Bienvenido seas! Ni la paloma al que dejando a Haidée con su cuadrúpedo amigo, fuí a legar al arca de Noé fué recibida con mas alegria. En- recojer algunas flores para la mesa, pues era el dia de Tenia las manos casi llenas, cuando of las voces de los caballeros y luego el crujir del guijo bajo las herraduras del caballo, al montarlo su dueño. Me hallaba cerca al estremo de la alameda que desde la casa conducia a la

sequiar de tal modo a un caballo del señor Reade; asi es

volví a mirar siquiera, hasta que él esclamó: -Buenas tardes, señorita Christie. Entonces, volviendo solo la cabeza, contesté secamente -Buenas tardes.

ntonces mas recursos que el de ir yo misma a abrirle la verja, lo que hice de mui mala gana y sin una sonrisa. -Gracias; se lo agradezco mucho. No hubiera permi-lítica a ayudarle. tia, si este caballo hubiese permanecido quieto por un

-No ha sido molestia para mí; no vale la pena de ha-plar de ello, dije con frialdad, mientras arreglaba las floes que habia recojido. Se quitó el sombrero y partió, manteniendo su caballal paso. Cerré la verja y me dirijí por la alameda hácia a casa. Me senti lastimada y contrariada sin poderm

Estoi segura de que no hubiera permitido que abriera la verja, a no ser yo una simple institutriz, pen sé, y ante esa idea se me formó un nudo en la gar ganta. ¡Oh, qué tonta he sido en hacerlo! ¡Ojalá hubies consentido que él se desmontara, o que hubiese saltade por encima la verja o cualquier cosa antes de servirle

uevo pisadas de caballo y el ruido del picaporte que abria. Volví la cabeza, y cuál no seria mi sorpresa al ve al señor Reade a caballo y pasado ya la verja. Esta vez la habia abierto sin dificultad alguna, Parecia estar turba, do, sin duda por la vergüenza de su anterior torpeza. Saltó del caballo y cojiéndolo de la brida, se adelantó

perdido una piedra de mi sortija, y supongo que debie caer mientras estuve tratando de abrir el picaporte hace lesde fuera que desde la parte de adentro. -¡Lo cree usted asi? Pues nosotros no hemos encon

entre el guijo del camino. Me consideré obligada por po-

parras de la verja, el señor Reade me mostró su sortija n la que habia un hueco del cual faltaba la piedra. Λ astante recordé que estando bajo el cobertizo en la tarle de aquel domingo en que nos cojió la lluvia, yo habia isto en su dedo la misma sortija y notado en ella el nísimo hueco. Estaba, pues, a punto de decirle que era nútil buscar puesto que hacia mas tiempo del que él aponia que faltaba la piedra a su soriija, cuando cruzó or mi mente una idea que llevó el rubor a mi cara e izo palpitar con mas violencia mi corazon: la idea de

lesde cuándo la sortija carecia de esa piedra. Desde aquel momento se apoderó de mí el espíritu de a travesura. No quise avenirme, por tanto, a hacer ver que buscaba la piedra pór mas tiempo. Me puse a acariciar el pescuezo del caballo, y dirijía de vez en cuando la mirada a su jóven dueño, pensando cuán desairado papel nacia pretendiendo buscar lo que estaba seguro que no tirio. nabia de encontrar. Por fin se alzó, con la cara encendida do, y sorprendio en la mia una sonrisa. El tuvo que morderse los labios para

no sonreir tambien, al decirme: -No la encuentro; pero no importa; no quiero buscar

Read, dije con valor. Encargare al jardinero que la bus- cariño! que, y a Samuel, su hijo, y a... - Oh, no, ide veras que no importa! -Y a Juanita, la doncella; ella tiene buena vista y

poco. Por cierto que lo he encontrado mas fácil de abrir podria dedicar una hora o dos a buscarla, murmuré tono de franca sinceridad que rayaba en rudeza. ientras él protestaba.

volvióse hácia la verja y se puso a buscar su piedra por la recojerlas, pues eso nos dió lugar a recobrar un tanto

-Mucho, sí señor; pero las mejores han pasado ya.

Las lluvias las han estropeado todas. —La lluvia estropea muchas cosas aquí, dijo adquiiendo de repente un tono de gravedad. Usted no tiene ai con mucho tan buen semblante como tenia hace dos emanas, y yo lo atribuyo a la humedad de este lugar. Tanto le valdria vivir en una caverna como en esa casa. lurante la época de las lluvias, añadió en voz mas baja. No encuentra usted que su salud se ha resentido con sta humedad?

Titubeé en contestar; —Es verdad que el sitio es húmedo; pero eso no es tan nalo para mí, pues que soi fuerte, como para la señora Rayner o para la pobre Haideé.

—Si, pero ellas no pueden evitarlo, las infelices; mientras que en usted está el querer o no aguantar este mar-

-¿Quiere usted decir que yo debiera marcharme? -No, no quiero decir eso, dijo precipitadamente. -Y, sin embargo, eso es lo que usted me aconsejó que

-¡Nada de eso! esclamé-¡Elle no me inspira ningun —Bien, pues, a Haideé o a la pequeñita. En algo o alguien debe usted haber puesto su cariño cuando habla del lugar como si no quisiera abandonarlo, dijo en un

Creo que principió a dudar de mi sinceridad; de modo me encanta, aun cuando está hecho un pantano; quiero que sus sospechas y mi malicioso atrevimiento llegó a mucho a Haideé; Juanita, la doncella, me es simpática, Me dirijió una mirada escrutadora y una media sonriponernos en un estado de escitacion que hizo, al fin, mui y me gusta el señor Rayner, dije con la mayor sencillez. dos domingos seguidos; lo que sentí mas de lo que puedo de la suya tamposo, y al efecto, cuando Haidée se escena con impaciencia, cuando de repente él dirijió la sa, como para averiguar el sentido de mis palabras; pero difícil el continuar hablando. Me alegré, por tanto, de El señor Reade estaba nervioso y, sin duda, para disj

FRANELAS DE FANTASIA, JÉNEROS NEGROS PARA VESTIDOS,

JÉNEROS BLANCOS AMERICANOS.

San Juan de Dios, 71, 73 y 75.

LANAS, NOVEDAD PARA VESTIDO,

VENTAS POR MAYOR.

SEDERIAS NEGRAS Y DE COLORES

PAÑOS, CHEVIOTS: ASTRAKANES,

FOLLETIN

Novela inglesa

pues en la mirada indiferente de la señora Rayner pude descubrir las amortiguadas manifestaciones de sus celos, cada vez que Haidée venia a reclinar su cabeza en mi falda, o me pedia que le contase algun cuento de hadas. El sentimiento que me inspiraba esa señora, que en un principio fué de compasion, iba convirtiéndose en anti- las palabras y el tono amistoso del dueño de la casa. tiese entre otras personas que le demostraban mas cariño viese a demostrárselo. Pero ¿qué le impedia manifestarlo

espresar. ¡En el campo es tan aburrido el no poder ir a levantó y salió por el balcen para ir a ver el caballo del vista hácia mí, y se cruzaron nuestras miradas. No tuve viendo que yo sostenia su mirada con otra mui séria, que al caérseme unas flores, el señor Reade se inclinara mularlo, se puso a jugar con la brida de su caballo

que de costumbre en verte hoi. No hemos tenido ninguestoi mui enlodado. Los caminos están aun en lamenta-

-¿Quiere usted darle un terron, señorita Christie?

El habia contenido su caballo. Talvez creia que yo de- yo de lacayo!

ido de ningun modo que usted se tomara tanta moles-

I IN DA

splicar bien el por qué. Aunque supongo que estand empleada en la casa, yo era mui susceptible, y consider omo un desaire el que el señor Reade no me hablar iquiera, cuando estábamos reunidos en la sala.

Los ojos se me arrasaban en lágrimas, cuando oí de -Perdone usted que vuelva tan pronto; mas veo que he

rado ninguna diferencia, contesté con finjida candidez.

Despues de atar la brida de su caballo a una de las

que el señor Reade sabia por lo menos tan bien como yo

-Pero es lástima perder una piedra tan grande, señor

-¡Le gustan a usted las flores, señorita Christie? me preguntó, al entregarme las que habian caido.

debiera hacer, repuse, mirándolo con sorpresa. -¡Yol...¡Ah, si, recuerdo! Pero ahora que ha puesto usted cariño a... a la casa, y a la señora Rayner... y a...

-Me gusta la casa, a pesar de la humedad; el jardin